

Valentina Marcantonio: de casi dejar de nadar a representar a Argentina en los Juegos Panamericanos de Santiago 2023

Comenzó a nadar antes que a caminar. Su padre fue la principal razón para hacerlo y quien la llevó por el camino de las aguas. A pesar de que de pequeña la natación no era su principal actividad, supo elegirla por sobre otras que le atraían aún más. Fue una elección libre, no tuvo la presión extra de verse obligada a elegir ese deporte por influencia de su familia. Lo hizo por sentimiento propio, por esa pasión que le despertó y que los demás que practicaba y les daba más importancia en su vida no lo hicieron.



La felicidad y la pileta siempre fueron compatibles en la vida de Valentina.

Fuente: Noticias UNSAM

***Por Brian Mestre**

El camino no es fácil, y menos cuando cargás con casi los mismos años de edad que de carrera. Muchos obstáculos en el medio: ganas de no levantarse para ir entrenar, viajes lejanos a muy temprana edad, preocupaciones por el estudio, el estrés que genera el alto rendimiento. Con 21 años, Valentina Marcantonio vivió todo eso y más. Pero llegó esa luz al final del túnel: representará al país y a la natación en Santiago 2023.

Su prima le respondió a Área Chica, a través de mensajes muy amables, preguntas relacionadas a la carrera de Valentina. Como ella no sabía algunos datos tuvo el gran gesto de hablar con Germán Marcantonio, su tío y padre de la nadadora. Este no solo se tomó el tiempo de responder cada una, sino que lo hizo a través de una hoja escrita a mano por el mismo, donde contó la siguiente anécdota.

A los 12 años a su hija le tocó competir en dos torneos nacionales el mismo día. Muchos seguramente piensan que esto podría a ser normal en un deportista, pero la particularidad fue que lo hizo en dos disciplinas distintas. Primero en natación y luego su padre debía llevarla rápidamente a Monte Buey, donde viajaría con su grupo de patín rumbo a otro certamen.

Tuvieron un atraso por quedarse a observar la posta que era una hora más tarde, y donde su club consiguió el segundo lugar. Salió del agua y se fue secando camino al auto. Tomaron otro camino que los retrasó aún más. Pero llegó y la estaban esperando para salir a disputar el siguiente torneo.

Esa historia puede resumir no solo el amor de Valentina por el deporte, sino también su compromiso y responsabilidad a la hora de enfrentar una competencia. “No hay sacrificio cuando hacés algo que te apasiona”, fueron las palabras de su padre.

SUS PILARES, MAMÁ Y PAPÁ:

A su edad muchos deportistas deciden irse a vivir solos, sobre todo en deportes como el fútbol que es el más profesional si se quiere. Como la natación no es una de esas disciplinas donde el atleta puede hacer una gran diferencia económica, y menos cuando su carrera recién está comenzando, ella opta por seguir viviendo con sus dos más grandes ejemplos, Germán y Mariana.

Su familia es su principal fuente apoyo y tienen un papel fundamental en su carrera. Por el lado de su padre, no solo fue quien la entrenó durante muchos años, también está constantemente “dándole consejos y acompañándola a donde sea”. Su madre hizo el sacrificio de levantarla a la mañana y llevarla a todos lados donde le tocara competir, además de hacerle la comida.

EL ENTRENAMIENTO Y EL ESTUDIO, DE LA MANO CON LA COMPETENCIA:

El simple hecho de saber nadar no quiere decir que sea el único requerimiento de la natación. Lo más importante es cómo te preparás para enfrentar las altas exigencias, y sobre todo cómo lograrás tener la resistencia necesaria. Realiza ocho sesiones por día de gimnasio. Sí, por día. Pero como si esto fuera poco, todavía le queda energía para otra actividad, y quizás la más estresante e importante a la vez.

Su tiempo libre lo utiliza para estudiar el Programa de Lenguas en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Hasta se da el lujo de poder hacerlo desde cualquier parte del país, y lo toma como una responsabilidad más. Por algo está donde está. El sacrificio se premia de alguna forma.

Pero más allá de eso no se desliga de la competencia. Representó a su institución en los Juegos Universitarios Argentinos (JUAR). La diferencia con el resto de los participantes fue abismal: se llevó 18 medallas. Ni siquiera en un torneo de esta magnitud bajó el nivel. No por nada se convirtió en la primera atleta que representará a su facultad en unos Juegos Panamericanos.



Se colgó prácticamente el medallero completo en los JUAR.

Fuente: Noticias UNSAM

EL MOMENTO EN EL QUE PENSÓ DEJAR LA NATACIÓN:

Así como el deporte de alto rendimiento tiene etapas en donde todo va de la mejor manera, hay momentos que los atletas viven contextos difíciles y sufren de estancamientos y muchas veces los llevan a bajar su nivel o plantearse dejar de competir. Esto le pasó a la nadadora cordobesa, y en más de una ocasión.

Tuvo problemas familiares y en noviembre de 2022 decidió volver a Córdoba para estar cerca de los suyos. Se le cruzó por la mente dejar de nadar, pero el apoyo de sus padres y su novio la motivaron para seguir. Anteriormente, estuvo estancada casi tres años en la misma marca, y en una entrevista en “Mujeres Marcos Juárez” admitió que se preguntó varias veces: “¿Y si dejo todo?”.

Esa pregunta se esfumó rápidamente y en febrero del siguiente año comenzó a entrenar en el club de la Asociación de Cordobesa de Volantes (ACV). Logró elevar su nivel y clasificar al torneo selectivo realizado en el natatorio del Parque Olímpico de Buenos Aires. Sus marcas la llevaron a obtener la clasificación para disputar las pruebas de 100 y 200 metros estilo pecho en los Juegos Panamericanos 2023, a disputarse en Santiago de Chile entre el 20 octubre y 5 de noviembre.

Con 16 años, viajó por 40 días a Australia para entrenarse a cargo Bill Sweetenham, un entrenador de élite que estuvo a cargo de equipos de natación de Australia, Gran Bretaña, Hong Kong y la Selección Argentina. El objetivo era realizar entrenamientos intensos para mejorar su nivel y performance en la piscina. Y lo bien que hizo: batió 13 récords nacionales de su categoría en el lapso de un año.

Logró la difícil tarea de mantener esa constancia y disciplina que traía desde pequeña y eso la ayudó a estar en la actualidad viviendo el sueño de competir en los Juegos Panamericanos de Santiago 2023. La meta para el torneo está claro: mejorar su tiempo y tratar de quedar entre las 16 primeras.

La historia de Valentina Marcantonio es, sin dudas, un ejemplo para cualquier deportista. Pero también para todas las personas. A pesar de tener varios obstáculos en el camino, supo atravesarlos de una manera muy valiente y responsable. Y tan solo con 21 años. Seguramente el tiempo le deparará hechos aún más difíciles, pero si los resolvió una vez, sin dudas que lo hará nuevamente. Es lo que la caracteriza.